



El precio del dinero

Tú tienes la decisión. Ahorrar o pedir prestado depende de tu decisión. La información es tu principal herramienta.



> La palabra tasa de interés tiene muchos usos y aplicaciones en la economía y en las finanzas, pero en el fondo dan a entender un mismo significado: “el precio del dinero a través del tiempo”. En este artículo nos centraremos en su aplicación más ligada a nuestro quehacer diario: la tasa de interés pasiva y la activa.

La **tasa de interés pasiva** se refiere a una cantidad de dinero adicional al monto depositado, que un banco u otra institución financiera nos otorga por mantener una cuenta de ahorro durante un determinado periodo de tiempo.

Por ejemplo, supongamos que tienes ahorrado \$1,000 en una institución financiera que ofrece una tasa de interés del 5% al año. Si mantienes este dinero durante un año, al término de este periodo tendrás \$1,050 (\$1,000 pesos de tu ahorro original más \$50 pesos de interés, que es el 5% de \$1,000 pesos).

En cambio, la **tasa de interés activa** es el costo que nos cobra la persona o empresa de la cual solicitamos el crédito, por hacer uso de este servicio; desde créditos personales, empeño de bienes, tarjetas de crédito, hasta créditos largos como el hipotecario. Si pedimos prestado \$5,000 durante 1 año a una tasa del 20%, al término de este periodo pagaríamos \$6,000 (\$5,000 pesos del monto original más \$1,000 pesos de interés, que es el 20% de \$5,000 pesos).

En la práctica, el cálculo de las tasas de interés es mucho más complejo que estos ejemplos, pues se debe obtener la tasa de interés equivalente para periodos menores o mayores a un año, y se debe tomar en cuenta, cada cuando se pagan los intereses (periodo de capitalización), entre otras consideraciones. El uso de calculadoras y computa-

doras facilitan estos cálculos en las diferentes instituciones financieras. Saber si se debe ahorrar o pedir prestado para cumplir una meta, depende de cada situación y de cada persona.

Si ahorras, trata de elegir la opción que te genere los mejores rendimientos de acuerdo a los productos y servicios que esperas te brinde un banco u otra institución financiera. ¡Que no te engañen con negocios o inversiones que te prometan tasas de interés muy elevadas o ganancias en poco tiempo! La ilusión de volverte rico rápidamente, puede acabar con los ahorros que tanto trabajo te ha costado juntar. Igualmente, no dejes todos los huevos en la misma canasta: ¡diversifica!

Si pides un crédito, compara el Costo Anual Total (CAT) de las diferentes opciones. Al utilizar un crédito no sólo se cobra la tasa de interés, sino también otros cargos, como las comisiones y seguros vinculados al crédito. El CAT contabiliza estos costos y te permite hacer buenas comparaciones entre los diferentes créditos que puedes solicitar; aunque no te va a decir cuál es el crédito a tu medida.

Así, cuando abras una cuenta de ahorro o decidas pedir un crédito, no consideres únicamente la tasa de interés, sino también el resto de las condiciones y particularidades de cada alternativa. Y no olvides preguntar para aclarar todas tus dudas. <